

### 31. **Una noche en la estación de Perpignan**

Un encuentro secreto  
con ustedes dos,  
almas del bien,  
me haría mal,  
suaves en la plegaria  
y estatuarias  
en la búsqueda de la historia perdida del arte.  
Ahora sé que el eterno  
no es visible contemporáneamente  
en su velocidad y posición,  
pero sé que cada tierra es el centro del universo  
si la naturaleza está cerca nuestro en la elección de la luz.  
Veo heridas que inundan cuadro  
y después me doy cuenta que todo es un engaño,  
porque es la sangre la verdadera luz que ilumina  
las campanas de las curvas y del amor.  
El hombre en el vortice de la cruz enceguecedora  
es aquel que se pierde en el universo de la vida,  
entre poesías, colores e  
imagenes de si mismo,  
catapultadas lejos del tiempo,  
antes o después que el sueño se transforme  
en una noche  
en la estación de Perpignan.